

LA CONCORDIA.

Periódico



Popular.



¿Cuál es la índole y origen de la facción carlista?

En el momento en que la España presenta a la Europa del siglo XIX el espectáculo sublime del establecimiento de la libertad sobre las ruinas del despotismo y su heroica lucha por los derechos de un ángel de inocencia contra una facción impía y numerosa, no será fuera de propósito manifestar al mundo aun admirado de los sucesos que nos han sacado del torpe letargo de la esclavitud, la índole, la naturaleza del partido fanático y retrógrado que intenta sentar al rebelde Carlos de Borbon en el trono augusto de Isabel, de que para siempre le ha alejado el voto nacional, la conveniencia pública, y la causa de la ilustración. El partido carlista cuenta trece años de existencia. En tan largo período se ha preparado infatigable para la lucha, y esta ha debido ser terrible, sangrienta, duradera. Dos veces lació la libertad en nuestra patria, dos veces la apagó el soplo mortal del despotismo, y si bien pudo borrar su mano férrea, todos los actos de su legítimo gobierno, no pudo arrancar las opiniones formadas durante su corta existencia tanto en el ánimo del monarca como en la del pueblo. El despotismo de 1823 fue mas tolerable que el de 1814. El de 1823 fue un despotismo puramente civil, el de 1814 fue tambien eclesiástico. Hé aquí la causa, el origen del partido carlista. Destruído

el sistema constitucional por la presencia de cien mil bayonetas extranjeras y la traición de algunos indignos españoles, el 1.º de octubre de 1823 un clérigo fanático se apoderó de la monarquía, y proclamándose a la vez primer ministro y confesor de Fernando VII, señaló el giro que trataba de dar a la contrarrevolución. Se desatendió la voz del caudillo frances que por honor de su nacion quiso hacer mas tolerable nuestra servidumbre. Una gran parte del clero pidió altamente el restablecimiento de la inquisición; los primeros cuerpos del Estado, muchísimos funcionarios públicos, las tropas mismas apoyaban su demanda, y á no mediar los compromisos personales del rey que se había obligado con la santa alianza a no establecer jamas ese horrendo tribunal, los españoles hubéramos vuelto á ver en el siglo XIX las execrables hogueras de Torquemada. La inquisición era terrible aun á los mismos despotas: por eso nos libertamos de ella! El partido del fanatismo trató de entronizarla á toda costa. Temía que sin su auxilio temprano ó tarde apareceria de nuevo la libertad. Temía con razon. Fernando VII dejó desde aquel momento de ser su rey, buscaron otro á medida de su corazon, y lo encontraron en D. Carlos, que á un caracter serio y reservado juntaba un exterior grande de piedad y deferencia á las gentes de iglesia. Juzgaron ganada su causa si lograban ocultos con la máscara

de un celo religioso sublevar los pueblos contra su lejítimo soberano. Una serie de conspiraciones mas ó menos importantes estallaron desde entonces con el objeto de sentarse en el trono al fanático príncipe, pero la hora de la lucha armada no habia sonado aun. Sonó en 17 de agosto de 1825. Besieres con 80 caballos alzó el estandarte de la rebelion, pero perseguido vivamente fue pasado por las armas en los campos de Molina á los diez dias de su insurreccion. El general España tuvo con él diversas conferencias antes de su suplicio. Se destruyeron las principales pruebas de su crimen y de sus cómplices. El monarca adoptó sus hijos, colmo de favores á sus viudas, y al mismo tiempo se prodigaron recompensas, grados y distinciones, cual si se hubiese conseguido el triunfo mas ventajoso, ó se hubiese concluido la guerra con una nacion enemiga; los ministros mismos se decretaron bandas y condecoraciones. Tanto era á la vez el terror y el respeto que se tenia á esa faccion naciente, que á la destruccion de la primera de sus gavillas se dió mas importancia que á todos los triunfos de la guerra de la independendencia! Besieres no era mas que un miserable instrumento. Con su muerte no terminó la rebelion, procedia de mas alto; los conspiradores se hallaban envueltos en el misterio seguros de la impunidad. En 1827 la faccion carlista toma ya otro caracter, arroja la máscara, se lanza á la lid. Cataluña entera es un volcan que amenaza derribar el trono. En todas las proclamas se invoca al par del nombre de Carlos el horrendo de inquisicion; llegó á establecerla en su diócesis el metropolitano de Tarragona; en todas las juntas figuran eclesiásticos, á la cabeza de las columnas de realistas se ven frailes, que con el cristo en una mano y el puñal en la otra, se apoderan de los pueblos, seducen y acaloran la multitud para lanzar del trono al monarca, que este mismo clero veinte años antes habia contribuido tanto á alzar sobre el trono de Carlos IV, en vida de este respetable anciano. La rebelion, fuerza es decirlo, porque es muy facil probarlo, contaba hasta cierto punto con el apoyo

del gobierno y la influencia estrangera: el interés de un solo hombre, el deseo de conservar la corona hizo tomar á Fernando una resolucion agena de su caracter, se revistió de actividad, y su presencia dissipó la rebelion, sorprendida de una medida tan inesperada. La sangre de los corifeos de esta insurreccion calmó, pero no estinguió la faccion. La muerte de la reina Amalia les hizo esperar seguros el dia del triunfo. El venturoso avenimiento de Cristina al tálamo y al trono de Fernando despertó de nuevo sus deseos: la pragmática sancion del año 30, restableciendo la ley fundamental de suceder en la monarquía, alarmó su furor; el gobierno de Cristina en 1832 les dió á conocer lo que debian esperar; y la muerte del Rey fue la señal del combate. Arrojaron la máscara hipócrita que ocultaba sus crímenes y sembraron en la patria todos los horrores de la guerra civil. — El ambicioso príncipe despues de presenciar desde un oscuro rincón de Portugal la ruina de sus primeros defensores, huyó de la venganza nacional bajo la égida protectora de la Inglaterra; mas burlando la hospitalidad de este generoso pueblo se ha lanzado en medio de las fanáticas hordas para fomentar con su presencia el furor de sus miserables á ilusos partidarios. — La sangre ha corrido á torrentes: pero la libertad ha prevalecido contra la tiranía. Los mismos elementos de 1827 agitan el puñal fratricida en 1836. La faccion se halla concentrada en sí misma, combatida por el gobierno, sin apoyo en el estrangero, en oposicion con la opinion pública, y sin embargo se prolongan los estragos de la guerra civil. — ¿Podrá acaso menos el interes de una nacion entera que pudo entonces el de un solo hombre? Consagraremos aun algunos artículos á desentrañar á fondo por qué medios ha llegado á tan alto grado la faccion y cómo podrá aniquilarse lo mas pronto posible.

ACTOS DEL GOBIERNO.

Ministerio de Marina. — Real orden. —
 Escmo. Sr. : He dado cuenta á S. M. la

Reina Gobernadora del recurso promovido por el director y catedráticos consultores que pertenecieron al cuerpo de profesores médico-cirujanos de la armada, del que fueron separados por real decreto de 20 de enero último, solicitando que en consideración á las razones que latamente espone se digne derogar el artículo 2.º de dicho real decreto y reales ordenes anteriores que citan, devolviendo al primero la dirección del cuerpo, y dejando á los actuales catedráticos consultores en posesión de su empleo con opción á la misma dirección; y S. M., atendiendo á las razones en que se funda esta solicitud, y á lo espuesto acerca de ella por el Consejo de Marina, se ha dignado resolver: que pues los referidos catedráticos emprendieron su carrera, hicieron sus estudios y oposiciones, y continuaron disfrutando de las prerogativas y ventajas anejas á su clase de consultores, deben continuar con este carácter con opción preferente al cargo de director del cuerpo de médico-cirujanos de la armada, sin que esto comprenda á los sucesivos catedráticos del colegio de Cádiz, que no deberán pertenecer á aquella: que en atención á los particulares servicios que D. Francisco de Flores Moreno y demas esponentes han hecho en la marina, y considerando justo recompensar y reparar los perjuicios que puedan habérselos causado por el pase del colegio á otro ramo diferente de la administración, ha tenido á bien conferir al mencionado Flores, en nombre de su augusta Hija, el título de director honorario del cuerpo de médico-cirujanos de la armada, con uniforme de tal, proponiéndolo para una cruz supernumeraria de Carlos III con dispensación de gastos, concediendo la misma condecoración y gracia á D. José Benjumada, como el mas antiguo de los catedráticos consultores, á ejemplo de igual concesión de distinciones hecha á los anteriores director y vicedirector del mismo real colegio. De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia, noticia de los interesados y demas efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de julio de 1836. Galiano. — Sr. comandante general del departamento de Cádiz.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

Noticias de Londres, que alcanzan hasta el 28 de junio pasado, anuncian que el paquete de vapor Royar Tar estaba cargando pertrechos de guerra en Wolvich, depósito general de aprestos, para dirigirse con aquellos á S. Sebastian, trayendo además 300 hombres de reemplazo para el general Evans. Este nuevo socorro refuerza el ejército de operaciones, y prueba que el gobierno ingles está decidido á terminar cuanto antes nuestra guerra civil. Los carlistas que procuraban correr la voz de que en este mes concluía el plan ajustado con dicho general para servir á la Reina, y que no continuaria en el si no se pagaban á la tropa todos sus alcances, verán inutilizados sus planes calumniosos, y perderán la esperanza de que nos falte la cooperación inglesa.

Francia.—La cámara de los Pares procede con la mayor actividad en la instrucción de la causa que le ha sido cometida. Nada se ha omitido para saber si el asesino tiene cómplices ó si debe mirarse su crianza como aislado.

—Se ha hablado en París de una ordenada por el ministerio de Interior para hacer arrestar á muchos individuos de los departamentos. Uno de estos arrestos es, segun se asegura, de la mas alta importancia.

—Alibau ha declarado que no tiene cómplices, pero que hay en Francia lo menos 20,000 individuos tan decididos como él.

—Mistriss Norton, disgustada de la celebridad que la ha dado el proceso intentado contra lord Melbourne ha huido de Inglaterra, y está en París siendo el objeto de la curiosidad pública, y justificando que cuanto se ha dicho de su hermosura es poco.

NOTICIAS NACIONALES.

S. M. la Reina nuestra señora, su augusta Madre la Reina Gobernadora y la Serma. Sra. Infanta doña María Luisa

Fernanda llegaron felizmente al real sitio de S. Ildefonso á la una y media de la madrugada del día 8, y continúan sin novedad en su importante salud en dicho real sitio.

—Las facciones de Peinado y Badía han sido batidas por los bravos nacionales de Cirat, causándoles estos la pérdida de 40 hombres segun declaracion de un hermano del primero; y de sus resultas se han presentado en sus hogares varios mozos del pueblo de Benajer á los cuales se habian llevado por fuerza los rebeldes.

—El ataque que el infame Quilez dirigió contra el pueblo de Montalvan, despues de sus atrocidades en Alcorisa, fue infructuoso, y apenas ha causado pérdida alguna á sus defensores, pero murió un guardia nacional que dejó en la miseria á su familia, y S. M. la Reina Gobernadora ha resuelto que el general en jefe del ejército del centro de Valencia proponga la recompensa que considere deba darse á su infeliz viuda para enjugar algun tanto sus lágrimas.

—El general en jefe de los ejércitos de operaciones y reserva del Norte ha dejado por ahora la Navarra volviendo sobre Logroño para arreglar sus movimientos segun lo exige el plan de operaciones que Villareal presenta.

—La faccion espedicionaria tuvo un suceso algo ventajoso con la reserva, pero en este momento debe hallarse en grande apuro.

—Los rumores que anunciaban una espedicion carlista sobre las islas Canarias han desaparecido ó no merecen crédito alguno despues de la llegada á Cadiz de un barco procedente de Aljeziras que permaneció 15 dias en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, punto de donde aquellos procedieron.

VARIETADES.

No hay gobierno decia anoche en un café un empleado. En otro tiempo jamas se quitaba un destino sin formacion de causa. Con esto de que se mudan los ministerios á cada paso, es muy precaria la

subsistencia que dá un empleo. Debian ser inamovibles los empleados, añadió otro: ¡Jesus que disparate! dijo un comerciante que estaba inmediato: Cada mes, cada semana debian mudarse todos, y con eso se desterraba la empleomanía. Es el mayor servicio que se puede hacer á este país el introducir el odio á vivir de un sueldo que pagan los demas. ¡Pico de oro! exclamó un labrador al parecer: Dios te oiga y nos quite esa polilla, porque á los mendigos por fin les echaba mi perro cuando llegaban á pedirme si no queria darles; pero á un empleado le tengo que respetar, aguantar y sostener por fuerza, siéndome casi todos inútiles. ¡Haga el cielo que los vea yo reducidos al menor número posible!

Unos censores muy rígidos echaban abajo con un *no puede publicarse*, todos los epigramas de cierto poeta á quien le daba el naípe para ellos. Desesperado por su maldita suerte, y empeñado en publicar uno obligando á la censura á que moderase la sentencia, hizo el que copiamos á continuacion, y el cual tuvo el éxito que deseaba.

Fue doña Juana á acostarse,
Escuche V. bien, censor,
Empezaba á desnudarse....
No pase adelante autor,
Ya no puede publicarse,
Eso ofende mi pudor!

El Banderillero.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche. El Espía.

CRUZ. A las ocho y media de la noche Otelo.

Se suscribe en Madrid en la librería de Jordan á 6 rs. y en las provincias á 8

En la página cuarta, columna segunda, línea 11, dice blanco, omitase.

MADRID: IMPRENTA DE D. T. JORDAN.